

DIARIO DE MURCIA.

SAN CEFERINO, PAPA Y MARTIR.

Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Trapería número 70 y en la Librería del Editor cuatro esquinas de San Cristoval; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por línea.

Continúa el artículo sobre ortografía, inserto en el núm. 92 y 96, contestando á mi discípulo D. M. Ruiz.

Expuesta sencillamente en qué consiste la reforma, voy á entrar ahora en el fondo de la cuestion, dividiéndola en tres puntos que creo son los principales, puesto que son tambien los que han servido de base al consejo de instruccion pública, para solicitar del gobierno que prohiba á los maestros que la enseñen. Estos tres puntos son, 1.º examinar si se abrevia ó no la enseñanza con la ortografía reformada; 2.º con cual de las dos ortografías se escribirá por todos, con mas propiedad, y menos trabajo, confusion y equivocaciones; y 3.º si pueden resultar algunos males, ó bienes, con la indicada reforma.

En el primer punto si se abrevia ó no la enseñanza con la reforma del alfabeto, de la que resulta la de nuestra difícil actual ortografía, la opinion de los peritos en el arte, y mi propia experiencia, me dispensan de entrar en ciertos pormenores; mas como no todos los presentes habrán enseñado las primeras letras, apuntaré algunas de las causas por las que contribuye la reforma á abreviar aquella extraordinariamente, desterrándose como se destierren del alfabeto cuatro letras, es evidente que no teniendo los niños que aprenderlas, al menos en su primera edad, ni tampoco sus conbinaciones con las demas, resulta ahorro de tiempo y facilidad. No quedando en las veinte y cuatro que se necesitan para expresarnos ninguna con dos sonidos, ni

tampoco sin uno particular, es igualmente cierto se abrevia tambien, puesto que desaparece la necesidad que tenemos hoy de hacer uso de letras que tienen dos sonidos, segun á dicho muy oportunamente la comision, asi como de otras que no tienen ninguno y que solo sirven de estorbo y confusion como se prueba en las conbinaciones que, qui, en que hay que hacer desaprender á los niños lo que se les ha enseñado, para que digan las conbinaciones lue, lui y otras del mismo orden, con cuyo trabajo se fatiga el que enseña y el que aprende, y se llena á los niños la cabeza de cosas que apenas pueden comprender en tan temprana edad, y que retrasan extraordinariamente su instruccion; pero en fin, despues de mil fatigas, é incomodidades, que solo puede apreciar debidamente el que esta dedicado á la enseñanza, despues de cerrar los ojos á su propio entendimiento, cual si las letras y sus diversas conbinaciones fueran artículos de fé, aprendió el niño á leer, mas por rutina y costumbre de juntar las letras formando sílabas y palabras que por un análisis filosófico, como deben aprenderse todas las cosas, y del que no son incapaces los niños como algunos equivocadamente creen; mas ya que he dicho que sabe leer, vamos ahora á verie trasladar al papel sus pensamientos.

(Se continuará.)

Sr. Editor del Diario. Apreciaremos tenga la bondad de insertar en su periódico el acta que le acompañamos y que hemos entendido á consecuencia de la reunion habi-